

Las monedas antiguas de Hispania en Polonia *

LESLAW MORAWIECKI

Todos los trabajos sobre monedas célticas halladas en territorio polaco están dedicadas a las monedas de oro. Polonia estaba al margen de la zona de amonedación calta de oro, y la mayoría de estas monedas halladas en ella provienen de Moravia y Bohemia, habitadas por las tribus de los boyos que acuñaban las estáteras de oro, sus terceras, octavas y vigésimas partes. También se acuñaron las imitaciones de las monedas de los boyos de oro. Este pueblo ocupaba la Polonia actual, en Silesia los alrededores de Wrocław y en Malopolska, Tyniec cerca de Cracovia. De la totalidad de 26 hallazgos, 15 contienen sólo monedas de oro, 8 monedas de plata y uno monedas de oro y plata.

Conocemos estos hechos gracias al trabajo de Z. Wozniak¹ que se mantiene vigente. Sólo algunos datos exigen un nuevo examen, se trata de la información de las monedas celtibéricas que aparentemente aparecen en territorio polaco. Se trata de un fenómeno singular, puesto que las monedas celtibéricas de Hispania están completamente apartadas de la amonedación celta, difiriendo por su metrología, tipología y su desarrollo, que limitaba su circulación a Hispania y al sur de Francia, hasta el Ródano.²

Por lo cual la relación de las monedas hispánicas y los territorios de Polonia y Europa Oriental parece muy problemática.

* Me gustaría mostrar mi agradecimiento al Ministerio Polaco de Cultura y Arte, Departamento de Colaboración con los Extranjeros, en Warszawa y al Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid, por su apoyo, gracias al cual me ha sido posible trabajar en España y escribir este artículo. En especial quisiera expresar mi gratitud al Dr. L. Villaronga que amablemente lo ha incluido en su «Acta Numismática».

1. Z. WOZNIAK, «Monety celtyckie z ziem polskich», *Wiadomosci Numizmatyczne* 1967, pp. 201-231.

2. Mirar el mapa de los hallazgos españoles en D. NASH, «Settlement and Coinage in Central Gaul», c. 200-50 B.C. (BAR 39), Oxford 1978.

No obstante, algunos numismáticos no vacilan en afirmar la existencia de relaciones, basándose en los hallazgos y las influencias iconográficas. Pero, ¿se puede aceptar la existencia de unas relaciones entre España y la Europa central en los siglos III-II a.C.? El análisis detallado de todo el material que poseemos debería contestar a esta pregunta.

Por los hallazgos no se ha detectado la existencia de ninguna moneda celtibérica en el territorio actual de la Moldavia soviética, de Rumania, Eslovaquia y Moravia.

Sin embargo en Checoslovaquia se descubrió en circunstancias desconocidas, en Zaloz antes del año 1891,³ una moneda de bronce calificada por Fiala como de «bronce celtibérico». El análisis actual del contenido del tesoro por P. Radomski le ha permitido afirmar que se trataba de un bronce del rey nómida Micipsa, a pesar que este hallazgo es muy sospechoso. Esta suposición es aceptable pues en dicho oppidum celta aparecieron a más de monedas celtas unas monedas de los reyes nómidas, Massynisa y Micipsa. Otro hallazgo análogo fue el de la moneda de oro cartaginesa del siglo III a.C. en Turobin⁴ cerca de Zamosc, Polonia.

No obstante las últimas investigaciones de J. Kolendo⁵ han demostrado que la aparición de estas monedas no es testimonio de contactos directos entre la Europa Central y Cartago o Mauritania. En este caso el mediador era la zona de la costa norte de Dalmacia, en la cual existía un sistema monetario basado en la moneda de oro.

Los numerosos tesoros con monedas de bronce, por ejemplo, Mazin, Vrankamen, Kula, testimonian al lado de los aes rude y aes grave romanos, la presencia de monedas cartaginesas, mauritanas y ptolomeas. Sólo secundariamente se extienden estas monedas de la costa de Dalmacia a los territorios de la Europa Central.

En Polonia, entre dos hallazgos de monedas celtas de oro hasta ahora conocidos, uno de ellos, el de Cracovia-Grzegórzki⁶ es enteramente dudoso, ni siquiera se sabe si en realidad se trataba de moneda celta por lo cual no se puede tomar en cuenta, especialmente en lo referente a las monedas celtibéricas. El segundo hallazgo fue descubierto en el territorio de la ciudad de Plock⁷ describiéndose como de una moneda celtibérica de bronce hispánica, acuñada en 80-50 a.C. (?), presentaba una cabeza de hombre en el anverso y un elefante en el reverso. Un análisis más detallado ha permitido a Morawiecki⁸ afirmar se trata de una moneda etrusca del tipo: negro/elefante, acuñada en Arrecium en los años 208/207 a.C. Probablemente también llegó a Polonia a través de la costa de Dalmacia junto con las monedas cartagine-

3. P. RADOMERSKY, «Nálezky keltských mincí v Čechách, na Morave a ve Slezsku» (en), *Nálezky mincí v Čechách, na Morave a ve Slezsku*, I, Praha 1955.

4. S. KUBIAK, «Znaleziska monet greckich z obszaru Polski», *Wiadomosci Numizmatyczne* 1978, p. 203, núm. 38.

5. J. KOLENDO, «Moneta punicka znaleziona w Turobinie woj.zamojskie i problem cyrkulacji brazów kartaginskich na terenie Europy» (en) *VII Sesja Numizmatyczna w Nowej Soli. Moneta miedziana w Polsce*, Zielona Góra 1983, pp. 15-21.

6. WOZNIAK, op. cit., mirar Krakow-Grzegórzki.

7. A. KRZYŻANOWSKA (en) *Wiadomosci Numizmatyczne* 1965, p. 230; WOZNIAK, op. cit., p. 226, núm. 17.

8. L. MORAWIECKI, «Brazowe monety celtyckie w Polsce» (en) *VII Sesja Numizmatyczna...*, p. 27.

sas y mauritanas y también con unos broncees antiguos romanos, aunque no se puede excluir la posibilidad de que fuera trasladada a la Europa Central por el grupo de los boyos, que habitaba en la Italia septentrional y apoyó a Anibal, y que después de su derrota hacia el año 190 a.C. se trasladó al país de sus semejantes boyos que habitaban en Moravia y Bohemia.⁹ En todo caso es seguro que el hallazgo de Plock no tiene que ver nada con las monedas de los celtíberos.

Otro carácter distinto presenta el tesoro de Turaszowká, cerca de Krosno, Polonia, no descrito hasta ahora. En él aparecieron tres monedas celtibéricas de bronce de Gades, Carmo y Castele. Entre otras monedas no identificadas aparecieron también en este tesoro las siguientes monedas: 5 follis de fin del siglo III y principio del IV; 2 falus marroquíes de los años 1888 y 1889; 2 monedas españolas de Felipe IV, 1621-1655; una moneda austríaca moderna y 3 monedas escandinavas.

El tesoro de Turaszowská, descubierto en los años treinta, fue ofrecido al Museo de Krosno, y allí mezclado durante la guerra con otras monedas, siendo actualmente imposible garantizar su contenido original. Algunos investigadores creen que sólo contenía monedas romanas, no existiendo pruebas de que las tres monedas celtibéricas atribuidas al tesoro de Turaszowká lo sean en realidad.

Por las circunstancias del descubrimiento resulta también dudoso el hallazgo de una moneda de bronce de Kese. La halló Z. Czolowski en el año 1933 en los alrededores de Lwow, pero no dio la noticia del descubrimiento. Sólo se dio a conocer después de la guerra.

El análisis de estos hallazgos de monedas celtibéricas en la Europa Central muestra la poca coherencia de los mismos, no siendo posible con ellos construir teorías sobre los influjos y contactos con la Península Ibérica.

Por otra parte las influencias iconográficas parecen permitir las relaciones de esta clase. Esto concierne únicamente a las figuras de la tetradracmas de plata, llamadas generalmente «biatec», acuñadas por la tribu de los boyos en el lugar de la Bratislava actual o en sus alrededores.¹⁰ Su origen se cree fue en la primera mitad del siglo I a.C., más concretamente entre el 70 y el 58 a.C.¹¹ Sólo Kubitschek¹² y últimamente D. Allen¹³ sugieren una cronología baja de los «biatec» de la segunda mitad del siglo I a.C., fechando sus últimas emisiones del tiempo de la conquista de Paponia por los romanos, en los años 12-9 a.C.

Los «biatec» presentan numerosas variedades que se diferencian entre sí por sus figuras e inscripciones: BIATEC NONNOS SONNON BVSV BVSSV-MARVS COBRAVOMARVS COISA PFARIARIX COVNO IANTVMARVS TITTO DEVIL AINORIX EVOIVRIX CIVIOMARVS MACCVS.

Se suelen buscar sus prototipos entre las monedas celtíberas españolas, galas, griegas siracusanas y romanas. A esta conclusión han llegado las inves-

9. E. KOLNÍKOVA, «Nález rimského aes grave s keltskými mincami v Nitre» (en) *Slovenská Archeológia VII-2*, 1964, pp. 391-408.

10. V. ONDROUCH, «Keltské mince typu Biatec z Bratislavy», Bratislava 1958.

11. R. FORRER, «Keltische Numismatik» (ed. K. Castelin), Graz 1969, II, pp. 46-47, 75.

12. W. KUBITSCHKEK, «König Ecrutisirus», (en) *Jahreshafte d.öst.arch.Inst.in Wien*, IX, 1906, p. 72.

13. D. F. ALLEN, «The Coins of the Ancient Celts» (en D. Nash), Edinburgh 1980, p. 53.

tigaciones de O. Göhl.¹⁴ Después se ha extendido en este tema K. Pink,¹⁵ quien ha reconocido muchas figuras de los «biatec» como el resultado de la imitación de monedas españolas o siguiendo a Hill¹⁶ de la Galia Narbonense. Incluso las monedas cuyos tipos parecían tener un origen griego o romano han sido definidas totalmente por Pink como imitaciones de las monedas ibéricas, que no se limitan a algunos elementos sino que toman toda la composición del anverso y reverso.

La figura de la cabeza sola / BIATEC, fue según Pink formada bajo la influencia de la imagen de la cabeza de Hieron II, que se ve en monedas de bronce de la Galia narbonense, acuñadas según Hill hacia los años 175-70 a.C., que son evidentemente imitaciones de las monedas ibéricas.

Este tipo de anverso fue muy usado con el reverso del jinete con palma o lanza. Según Pink muchas de las cabezas de anverso que se ha creído fuera la de Apolo, nacieron bajo la influencia de modelos no romanos sino hispanos, especialmente de Obulco o por imitaciones de monedas de la Galia Narbonense. Esto en cuanto se refiere a las cabezas simples / BIATEC NONNOS como a las dobles, la primera pertenecía a Apolo y la segunda el retrato de hombre. Pink también consideraba los «biatec» con cabeza femenina y la leyenda AINORIX PFARIARIX TITTO BVSV BVSSVMARVS, como monedas de influencia hispánica.

Considerando de esta manera los retratos de los «biatec» no se puede llegar a conclusiones seguras pues el sistema puede ser demasiado subjetivo y unilateral. Más escéptica es la teoría de Ondrouch referente a las influencias exteriores, quien cree que no se deben considerar todas las cabezas de los «biatec» como imitaciones de modelos exteriores, por que algunos de ellos podrían proceder de una tradición autóctona, reflejando a lo mejor imágenes de monarcas de los coyos, distinguiendo entre los anversos de los «biatec» cuatro clases de influencias: Romana, algunos tipos de BIATEC NONNOS COBROMARVS y COISA; sicilianas, los tipos con AINORIX PFARIARIX EVOIVRIX; hispánicas, los de BVSSV BVSSVMARVS TITTO IANTVMARVS y probablemente algunos tipos de DEVIL y COISA; y originales, algunos tipos de BIATEC NONNOS DEVIL y CAVNOS.

Las mismas influencias se reflejaron también en los tipos de reverso. Pink considera a las monedas hispánicas o a las monedas galas que las imitan como modelo del tipo jinete/BIATEC NONNS AINTVC MARVS COVNOS, del centauro con la cabeza vuelta/BVSV, y del caballo y lobo/DEVIL. Estos supuestos no son ciertos. El jinete de los BIATEC, según Forrer, fue imitado de las monedas macedonias y O. Göhl considera el modelo las monedas de Tarento sin excluir la posibilidad de que lo fueran los denarios romanos de L. Marcus Philippus. En cuanto al centauro, aunque Pink lo deriva de las monedas de Castulo como resultado de la relación entre centauro y esfinge, para Paulsen¹⁷ fue una creación de la tradición griega o etrusca.

14. O. GÖHL, «Babárpénzeik prototipusai» (en) *Numizmatikai közlány*, XIV, 1915, pp. 81-88.

15. K. PINK, «Einführung in die keltische Münzkunde», (ed. R. Göbl), Wien 1974.

16. G. F. HILL, «On the Coins of Narbonensis with Iberian Inscriptions», ANS NNM 44, New York 1930.

17. R. PAULSEN, «Die Münzprägung der Boier», Leipzig-Wien 1933, p. 70.

Actualmente también Ondrouch lo interpreta del mismo modo. Sus investigaciones han demostrado también que la imagen de un lobo, modelo tomado de las monedas de Ilerda, nunca aparece en el reverso de los «biatec» porque en realidad se trata de la representación de un oso.

Pink reconoció como testimonio de la influencia española la aparición de una orla perlada o en forma de corona en los «biatec» porque tal ornamento aparece también en la cerámica latina de España.

También sucede lo mismo con las cartelas que envuelven las leyendas. No obstante el mismo tipo es conocido en monedas romanas y celtas, por ejemplo de la Bretaña o Noricum. La ornamentación en forma de orla perlada o de corona es típica también de la cerámica de las culturas de la Europa oriental, las de Czerniachów, Rubinec y Przeworsk.¹⁸ Con todo esto no se puede aceptar la influencia de las monedas hispánicas en los «biatec» de los boyos.

Una visión general de la iconografía de los «biatec» permite ver su dependencia de muchas influencias que no quedan determinadas. Según la opinión de Ondrouch¹⁹ las influencias básicas provienen del círculo griego, helénico o helenista enriquecido por elementos orientales y etruscos. Las influencias secundarias pertenecen al círculo romano, italiano, siciliano, massaliota e hispánico, el último es el más importante de este grupo.

La manera y estilo de la imitación de los temas ajenos por los creadores de los «biatec» es totalmente distinto del de las antiguas imitaciones del siglo III a.C. No se puede hablar de una imitación estrictamente definida de la moneda y después de su barbarización. En los «biatec» el sincretismo es tan fuerte que no permite encontrar su prototipo. Muchos elementos podrían ser una creación del arte original de los boyos. Los demás podían nacer bajo la influencia de las culturas vecinas, por ejemplo un jinete con lanza fue un elemento típico para el arte tracio, llamado «vsadnik» y para las monedas geto-dacias. No parece que las influencias hispánicas en los tipos de los «biatec» tuvieran un carácter directo, aun es dudoso si se puede hablar de influencias indirectas. A lo mejor algunos modelos y motivos de los tipos se integraron tan fuertemente en el arte celta que se convirtieron en parte integral del mismo, y tenemos que considerarlos como una creación puramente celta.

De manera similar se ha manifestado Allen²⁰ cuando afirma que frecuentemente se ha considerado a los «biatec» de la Eslovaquia como consecuencia de las monedas hispánicas de bronce, pero que él no lo cree posible, pues dice son tantas las monedas celtas que representan un jinete con lanza o con palma, o también con estandarte u otra arma, que debemos considerar todos estos tipos como una señal de la vida de los Celtas.

Los hallazgos falsos o dudosos y las diversas influencias iconográficas no pueden testimoniar la existencia de conexiones entre Polonia y España antigua. Pocas son las monedas antiguas de España que existen en los museos polacos, siendo en general su procedencia desconocida, a continuación damos una relación de ellas:

18. ONDROUCH, op. cit., pp. 50-51.

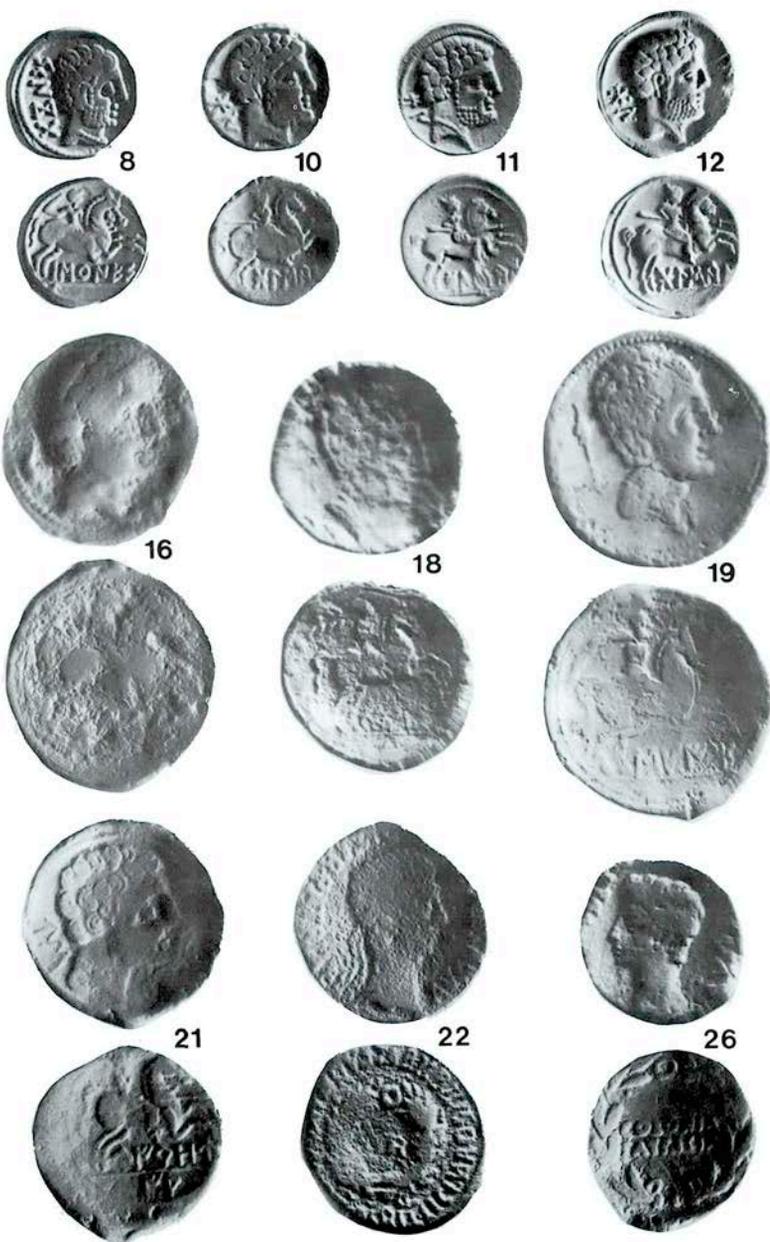
19. ONDROUCH, op. cit., p. 61.

20. ALLEN, op. cit., p. 85.

ABREVIACIONES EMPLEADAS EN EL CATALOGO

MNK:	Museo Nacional de Cracovia.
MOK-A:	Museo Provincial de Krosno.
MNW:	Museo Nacional de Varsovia.
MAEL-N-A:	Museo Arqueológico y Etnográfico de Łódz.
OSSOL:	Col. Numismática de la Biblioteca Ossolinski en WROCLAW.

1. Vives, I, p. 20, n.º 40; Navascues I, p. 26, n.º 22; Villaronga, p. 112, n.º 227.
2. Vives, I, p. 20, n.º 40; Navascues, I, pp. 25-26, n.º 19; Villaronga, p. 112, n.º 22.
3. Vives, III, p. 43, n.º 4; Villaronga, p. 74, n.º 154.
4. Vives, III, p. 9, n.º 1; SNG München, n.º 267; Villaronga, p. 160, n.º 413.
5. Vives, III, p. 10, n.º 14.
6. Vives, II, p. 30, n.º 13; Villaronga, p. 161.
7. Vives, II, p. 107, n.º 2; Navascues, I, p. 58, n.º 813; Villaronga, p. 173, n.º 510.
8. Vives, II, p. 107, n.º 2; Navascues, I, p. 58, n.º 814; Villaronga, p. 173, n.º 513.
9. Vives, II, p. 102, n.º 1; Navascues, I, p. 65, n.º 1072; Villaronga, p. 169, n.º 484.
10. Vives, II, p. 102, n.º 2; Navascues, I, p. 67, n.º 1219; Villaronga, p. 169, n.º 48
11. Vives, II, p. 102, n.º 2; Villaronga, p. 169, n.º 484.
12. Vives, II, p. 102, n.º 2; Villaronga, p. 169, n.º 486.
13. Vives, III, p. 71, n.º 13; Villaronga, p. 233, n.º 847.
14. Vives, II, p. 169, n.º 9; Navascues, II, p. 17, n.º 275; Villaronga, p. 145, n.º 333.
15. Vives, II, p. 151, n.º 6; Navascues, I, p. 78, n.º 1632; Villaronga, p. 191, n.º 638.
16. Vives, II, p. 153, n.º 18; Villaronga, p. 121, n.º 638.
17. Vives, II, p. 74, n.º 56.
18. Vives, II, p. 74, n.º 56.
19. Vives, II, p. 26, n.º 1; Navascues, I, p. 105, n.º 2370; Villaronga, p. 227, n.º 825.
20. Vives, III, p. 58, n.º 25; Navascues, II, p. 27, n.º 849; Villaronga, p. 146, n.º 344.
21. Vives, II, p. 134, n.º 1; Navascues, I, p. 120, n.º 2862; Villaronga, p. 201.
22. Vives, IV, p. 55, n.º 11; Villaronga, p. 260, n.º 964.
23. Vives, IV, p. 78, n.º 19.
24. SNG München, n.º 128-130 (Ilici).
25. Vives, IV, p. 106, n.º 14; Villaronga, p. 260, n.º 959.
26. Vives, IV, p. 118, n.º 3; Villaronga, p. 266, n.º 1003.
27. Vives, IV, p. 118, n.º 6; Villaronga, p. 266, n.º 1004.
28. Vives, IV, p. 115, n.º 2; Villaronga, p. 268, n.º 1014.
29. Vives, IV, p. 115, n.º 4; Villaronga, p. 268, n.º 1014.
30. Vives, IV, p. 84, n.º 66.
31. Vives, IV, p. 99, n.º 25; Villaronga, p. 283.
32. Vives, IV, p. 99, n.º 25; Villaronga, p. 283.
33. Vives, IV, p. 25, n.º 42; Villaronga, p. 289, n.º 1119.
34. Vives, IV, p. 113, n.º 1 (TI CAESAR DIVI AVG AVGVSTVS); Villaronga, p. 286, n.º 1101.
35. Vives, IV, p. 41, n.º 7; Villaronga, p. 287, n.º 1111.
36. Vives, IV, p. 41, n.º 7; Villaronga, p. 287, n.º 1111.
37. Vives, IV, p. 41, n.º 9; Villaronga, p. 287.
38. Vives, IV, p. 124, n.º 2; Villaronga, p. 279, n.º 1066.
39. SNG München, n.º 319.
40. Vives, IV, p. 12, n.º 2; Villaronga, p. 286, n.º 1106.
41. Vives, IV, p. 94, n.º 24; Villaronga, p. 283.
42. Vives, IV, p. 85, n.º 80; Villaronga, p. 294.
43. Vives, IV, p. 85, n.º 80; Villaronga, p. 294.



<i>Metal</i>	<i>Peso</i> <i>Valor</i> <i>módulo</i>	<i>Anverso</i>	<i>Reverso</i>	<i>Ceca</i> <i>magistrados</i> <i>fecha</i>	<i>Colección</i>
<i>Ciclo griego</i>					
1. AR dr.	4,31 grs. 18,4 mm.	Cabeza femenil a la der., rodeada de tres delfines.	Pegaso Crisador, volando, a la der.; debajo, leyenda griega EMPORITON.	Emporion /Ampurdán/	MNK VII-A 5871
2. AR dr.	4,30 grs. 19,9 mm.	Semejante al n. 1.		Emporion /Ampurdán/	MNK VII-A 5872
<i>Ciclo fenicio y libio-fenicio</i>					
3. AE sem.	6,95 grs. 23,0 mm.	Toro parado a la der.; encima, estrella.	Delfín a la der.; encima creciente con glóbulo; de- bajo cadúceo y leyenda libio-fínice NSNSA. *	Asido /Medina Sidonia/	MNK VII-A 5879
4. AE as	12,56 grs. 26,8 mm.	Cabeza de Hércules a la izq., con la piel de león y la clava al hombro.	Dos atunes a la izq.; en- tre ellos aleph y creciente con puntos; encima leyen- da fenicia LABM y debajo RDGA.	Gadir /Gades, Cádiz/	MOK-A 126
5. AE quad.	1,25 grs. 15,3 mm.	Cabeza de Hércules a la izq., con la piel de león y la clava al hombro, de arte degenerado.	Atún a la izq.; encima Mem y debajo Aleph.	Gadir /Gades, Cádiz/	MNK VII-A 5875
6. AE sem.	6,85 grs. 23,2 mm.	Cabeza de Vulcano a la der., con birrete plano; detrás leyenda fenicia AKLM y tenazas.	Estrella de ocho rayos dentro de laurea; dos pun- tos entre los rayos de la estrella.	Malaca /Málaga/	MNK VII-A 5881
7. AR den.	3,52 grs. 18,4 mm.	Cabeza barbuda a la der.; detrás leyenda ibérica BENKOTA.	Jinete con espada a la der.; debajo leyenda ibéri- ca BASKUNES.	Bascunes /Pompaelo, Pomplona/	MNK VII-A 5877
8. AR den.	3,65 grs. 18,1 mm.	Semejante al n. 7.		Bascunes /Pompaelo, Pomplona/	MNW 219558

<i>Metal</i>	<i>Valor</i>	<i>Peso módulo</i>	<i>Anverso</i>	<i>Reverso</i>	<i>Ceca magistrados fecha</i>	<i>Colección</i>
9. AR	den.	3,69 grs. 19,5 mm.	Cabeza barbuda a la der.; detrás signo ibérico BON.	Jinete con lanza, galopando a la der.; debajo, leyenda ibérica BOLSKAN.	Bolskan /Osca, Huesca/	MNK VII-A 5876
10. AR	den.	4,32 grs. 17,9 mm.	Semejante al n. 9.		Bolskan /Osca, Huesca/	MNW 1012/4
11. AR	den.	4,02 grs. 18,4 mm.	Semejante al n. 10.		Bolskan /Osca, Huesca/	MNW 1012/3
12. AR	den.	3,70 grs. 19,8 mm.	Semejante al n. 10.		Bolskan /Osca, Huesca/	MNW 86497
13. AE	as	11,19 grs. 25,7 mm.	Cabeza desnuda a la der.; recha.	Entre dos espigas y entre líneas, [C]ARMO.	Carmo /Carmona/	MOK 123
14. AE	sem.	8,94 grs. 21,8 mm.	Cabeza viril a la derecha.	Toro andando a la der.; encima, creciente; debajo leyenda ibérica CASTELE.	Castele /Castulo, Cazlana/	MOK-A 122
15. AE	as	10,09 grs. 27,7 mm.	Cabeza viril, a la der., con cuello adornado con el borde del vestido; delante, dos delfines; detrás, uno.	Jinete con palma galopando, a la der.; debajo, leyenda ibérica KELSE.	Celse /Celsa?, Valilla de Ebro?/	MNK VII-A 5880
16. AE	as	14,30 grs. 30,8 mm.	Semejante al n. 15.		Celse /Celsa?, Valilla de Ebro?/	MNW 220208
17. AE	as	9,53 grs. 23,6 mm.	Cabeza viril a la der.; detrás, cornucopia.	Jinete con palma, debajo, leyenda ibérica KESE.	Cese /Tarraco, Tarragona/	Colección de L. Kokocinski
18. AE	as	8,75 grs. 26,7 mm.	Semejante al n. 17, pero en el rev., leyenda ibérica KESE.		Cese /Tarraco, Tarragona/	MNW 167643
19. AE	as	22,90 grs. 32,4 mm.	Cabeza varonil, a la der., con cuello vestido; detrás, cetro.	Jinete con palma, galopando, a la der.; debajo, leyenda ibérica SAIIT.	Saiti /Saetabis, Játiva/	MNW 106539

<i>Metal</i>	<i>Peso</i> <i>Valor</i> <i>módulo</i>	<i>Anverso</i>	<i>Reverso</i>	<i>Ceca</i> <i>magistrados</i> <i>fecha</i>	<i>Colección</i>
20. AE as	15,67 grs. 29,4 mm.	La cabeza fenelil a la derecha; delante, OBVL.	Arriba, arado; en medio, L.AIMIL. M.IVNI; de arriba abajo, AID.; abajo, espiga tendida.	Obulco /Porcuna/	Ossol. 4152
21. AE as	18,00 grs. 28,4 mm.	Cabeza varonil, a la der., detrás leyenda ibérica US.	Jinete con lanza, galopando, a la der.; debajo, leyenda ibérica UIROU/IA.	Uirouias /?/	MNW 106540
22. AE as	10,75 grs. 27,9 mm.	Cabeza laureada de Augusto a la der.; AVGVSTVIS DIVI F PATEIR PATRIAE.	[II] dentro de una laureada; [VI]R. [M.SE.MP.TIBE]RILLI- CI. VA RO [A/G]VSTA. BILBILIS.	Augusta Bilbilis /Cerro de Bambola/	MNW 1012/9
23. AE sem.	4,79 grs. 20,3 mm.	Cabeza laureada de Augusto a la der.; AVGVSTVS [DIVI F]	Vexilo, a los lados, II V[IR]; [CAESAR] AV- GVSTA M PORCI [CN FAD II VIR].	Caesaraugusta /Zaragoza/	MNK VII-A 5884
24. AE as	14,69 grs. 28,4 mm.	Cabeza laureada de Augusto a la der.; AVGVSTVS DIVI F	Simpulum, aspergillum, securis, apex; C VAR RVF SEX IVL POL II VIR Q.	Cartago Nova /Cartagena/	MNK VII-A 5887
25. AE as	9,78 grs. 27,5 mm.	Cabeza laureada de Augusto a la der.; AVGVSTVS DIVI F	Toro a la der.; encima, L.BACCIO; debajo, MAN. FESTO; delante, II VIR; detrás, C.V.I.CEL.	Celsa	MAEL-N-A 2901 D
26. AE as	7,85 grs. 25,6 mm.	Cabeza laureada de Augusto a la izq.; [PERM CAES] AVG	COLONIA PATRICIA, dentro de una laureada.	Colonia Patricia	MNW 216767
27. AE sem.	5,37 grs. 23,2 mm.	Cabeza laureada de Augusto a la izq.; PERM CAES AVG	Apex y simpulum; COLONIA PA[TRIC]A.	Colonia Patricia	MNK VII-A 5883

<i>Metal</i>	<i>Peso</i>	<i>Valor</i>	<i>módulo</i>	<i>Anverso</i>	<i>Reverso</i>	<i>Ceca</i> <i>magistrados</i> <i>fecha</i>	<i>Colección</i>
28.	AE as	10,52 grs. 26,7 mm.		Cabeza laureada de Augusto a la izq.; PERM CAES AVG Semejante al n. 28.	IVL[A] TE[AD] dentro de una laurea.	Julia Traducta	MNW 165724
29.	AE as	8,08 grs. 24,3 mm.				Julia Traducta	MNW 165723
<i>Tiberio /19.VIII.14-16.III.37/</i>							
30.	AE sem.	13,31 grs. 30,0 mm.		Cabeza con corona rostral de Agripa a la izq.; M. AGRIPPA L F COS III	Yunta a la der.; TITVLLO ET MONTANO II VIR; C.C.A.	Caesaraugusta	MNK VII-A 5889
31.	AE as	12,85 grs. 30,9 mm.		Cabeza laureada de Tiberio a la der.; TIAVGVS, DIVI AVGVSTI F IMP CAESAR.	Toro a la der.; encima, L.FV. SPARSO L SAVR-NINO; delante, II VIR; detrás, M.C.I.	Calagurris	MNW 1912/10
32.	AE as	10,60 grs. 27,5 mm.		Semejante al n. 31, pero en el anv., [TI AVGVS DIVI] AVGVSTI F IM CAESAR], y en el rev., [L].FV. [S]PARSO [L] SAVRNI[NO].		Calagurris	MNW 107349
33.	AE quad.	3,05 grs. 18,1 mm.		Cabeza fenemil con corona mural a la der.; [GERMANICO] ET [DRVSO].	Timón; [CAES]ARIBUS IIII [VIR] CART.	Carteia 15-19	MNK VII-A 5885
34.	AE as	9,55 grs. 26,6 mm.		Cabeza laureada de Tiberio a la der.; [TI A/GV]S TVS DIVI AVGVSTI F IMP CAESAR	Toro a la der.; MVNICIP. [GRAC]CVRRIS.	Graccurris	MNW 107350

<i>Metal</i>	<i>Peso</i>	<i>Valor</i>	<i>módulo</i>	<i>Anverso</i>	<i>Reverso</i>	<i>Ceca</i> <i>magistrados</i> <i>fecha</i>	<i>Colección</i>
35. AE as	11,50 grs. 28,6 mm.			Cabeza de Tiberio a la izq.; TI CAESAR DIVI AVG F AVGGVSTVS P M.	Ara con la inscripción SAL AVG; a los lados las C I letras, I A ; M IVLIVS SETTAL L SESTI CELER II VIR.	Ilici	MNW 165072
36. AE as	10,65 grs. 27,2 mm.			Semejante al n. 35, en el rev.	C[ELE]R.	Ilici	MNW 107231
37. AE sem.	5,62 grs. 21,7 mm.			Cabeza de Tiberio a la izq.; TI CAESAR DIVI AVG F AVG P M.	Vexilo entre dos águilas legionarias; L TER LON L PAT AVIT II [VIR Q C] IIA.	Ilici	MNK VII-A 5886
38. AE as	9,78 grs. 27,0 mm.			Cabeza laureada de Tiberio a la izq.; PERM DIVI AVGG COL ROM.	Cabezas afrontadas de Germánico y Druso; GERMA NICVS CAESAR DRVSVS CAESAR.	Romula 15-19	MAEL-N-A 4245
39. AE dup.	24,19 grs. 34,5 mm.			Cabeza radiata de Augusto a la der.; delante haz de rayos; PERM DIVI AVGG COL ROM.	Cabeza de Livia a la izq.; encima, crecente; debajo, globo; IVLIA AVGVSTA GENE TRIX ORBIS.	Romula	MNK VII-A 5888
40. AE as	9,70 grs. 30,6 mm.			Cabeza de Tiberio a la der.; TI [CAE]SAR DI[VI] AVGG F AVGG[VSTVS].	Nave, sobre ella, SAG; encima, [L]SEMP GEMI-NO L[V] SVRA II VIR.; contramarca, [DD].	Sagunto	MNW 107333
41. AE as	12,25 grs. 29,5 mm.			Cabeza laureada de Tiberio a la der.; TI CAESAR AVG F IMP PONT M.	Toro a la der.; encima L. CAECAOVIN; debajo, M. CEL. PALVD; delante, VIR; sobre el toro, MVN. TVR.	Turiaso	MNW 155574



28



29



31



32



34



35



36



40



41



42



Metal	Valor	módulo	Anverso	Reverso	Ceca registrados fecha	Colección
<i>Caligula /18.III.37-24.I.41/</i>						
42.	AE as	12,27 grs. 30,4 mm.	Cabeza laurcada de Caligula a la izq.; C CAESAR AVG GERMANICVS IMP. Semejante al n. 42.	Yunta a la der.; encima, C.C.A.; LICINIANO ET GERMANO II VIR.	Caesaraugusta 37/38	MNW 1012/15
43.	AE as	12,25 grs. 29,5 mm.			Caesaraugusta 37/38	MNW 165725

